

EL NUEVO HUMANISMO Y LA COMUNICACIÓN

Ana Lucía Villarreal: Doctora, profesora Catedrática en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva e investigadora en el Instituto de Investigación en Educación (INIE) de la Universidad de Costa Rica (avillarr@cariari.ucr.ac.cr).

Resumen

El artículo expone algunos aportes a la comprensión del humanismo desde el paradigma de la complejidad. Discute asimismo la crisis de paradigmas y la emergencia de nuevas visiones de mundo a la luz del avance del conocimiento científico. Se discute el concepto de Tercera Cultura y la comunicación como proceso humano.

Palabras clave: Humanismo, comunicación, paradigma, emergencia.

Abstract

This article presents some contributions to the understanding of humanism from the paradigm of complexity. Also discussed the crisis of paradigms and the emergence of new world views in the light of advancing scientific knowledge. It discusses the concept of Third Culture and communication as a human process.

Key words: Humanism, Communication, Paradigm, Emergence.

En un momento de la historia de la humanidad donde tenemos una gran cantidad de conflictos sociales, políticos, éticos y ambientales, así como un desarrollo tecnológico que pareciera escapa del control de las personas, reconocer al Humanismo como un sistema de valores es fundamental para un desarrollo de la sociedad más armónica y justa.

Sin embargo, la perspectiva que se ha tenido y se tiene sobre lo que comprendemos por Humanismo va de la mano con el desarrollo de nuevas perspectivas o visiones de mundo. En este estudio se pretende promover un diálogo sobre lo que se comprende por un Nuevo Humanismo desde la perspectiva del paradigma emergente y el concepto de comunicación como parte fundamental de esta nueva perspectiva.

Así se expone el concepto del Nuevo Humanismo y sus dimensiones, el concepto de la Tercera Cultura y la comunicación como relación e interrelación, contraponiéndola al viejo y nuevo paradigma y planteando propuestas desde la comunicación en sí y el silencio o comunicación intrapersonal.

Desde esa mirada se brindan algunos aportes sobre el nuevo humanismo desde los nuevos paradigmas y se profundiza en una mirada de la comunicación como proceso humano en sí, porque el lenguaje es el espejo de nuestras percepciones, de nuestros pensamientos, o sea que no podemos hablar con un lenguaje economicista y pensar humanísticamente.

1. EL NUEVO HUMANISMO

Este concepto integra los diferentes campos de conocimiento, por lo que plantea la urgencia de que las personas que laboramos en la educación, en este caso superior, dialoguemos y establezcamos relaciones (1) desde la especificidad de cada quién con los demás aportes que se dan en los otros campos y del quehacer humano. Retomando como referentes, para ello, las propuestas feministas, ecológicas y holistas; como aportes fundamentales para establecer dichas relaciones, ya que permitirán dar el salto del humanismo ortodoxo a un humanismo que permita mantener y mejorar la vida toda.

"Cada época debe tipificarse por una concepción del humanismo propia de la nueva circunstancia humana, cultural y social que se vive... La percepción del concepto de "género"; la reivindicación de la igualdad de la mujer, de los menores y de los ancianos; el repudio a todas las formas de explotación o expoliación de los seres humanos, cualquiera sea su condición, deben ser considerados en el nuevo concepto de humanismo" (Torres, 2003, p. 21).

Básicamente se propone que el nuevo humanismo integra las ciencias y las letras y ubica al ser humano como parte de la vida en el planeta, como interdependiente de los demás seres y elementos; transformando la propuesta original del humanismo que percibe al ser humano como centro.

En cuanto a la significación que puede tener el neohumanismo contemporáneo, Torres (2003) afirma que en la época de la especialización un especialista que sólo conoce el campo en que es experto, no es un especialista adecuado, porque debe ser capaz de apreciar la relación de su propia especialidad con las más próximas y con el conjunto de los diversos saberes-haceres.

"No puede haber buen manejo de la disciplina en la que se es "experto", si no se es capaz de verla en relación interdisciplinaria y, sistémicamente, en proyección trans- disciplinaria" (2003, p. 22).

Y, un humanista de verdad, para el autor, debe caracterizarse por ser "integrado culturalmente" y conocedor de la realidad completa, para que pueda asumir ética y cognitivamente su papel.

En cuanto a la educación afirma que debe contribuir a humanizar a la sociedad, convirtiéndola en una realidad antropocéntrica, en que el producto del progreso esté al servicio de todos los seres humanos, y no en contra de estos. Y, específicamente, durante la Revolución Científica y Tecnológica (RCT) la educación tiene el mayor peso en materia de humanizar al ser humano, durante la época en que pululan los tecnócratas y los especialistas no integrados y cuando se corre más el riesgo de atentar contra su esencia y su contingencia.

Para Torres, la RCT se caracteriza por los equipos interdisciplinarios, por los conjuntos consolidados de docentes investigadoras e investigadores, por profesionales que delegan en el equipo la responsabilidad del conjunto de la labor. La inter- disciplinarietà es expresión de la universidad dialógica, integrada a partir de la propia estructura orgánica (Torres, 2003, p. 162).

En cuanto a qué campos debe comprender un nuevo humanismo, Pániker (en Dennett y otros, 2007) propone que:

-Debe poder enfrentarse con todos estos temas - biología molecular, inteligencia artificial, teoría del caos, fractales, biodiversidad, nano- tecnología, genoma, etc.- desde un cierto conocimiento de causa.

-Debe poder recoger el arsenal (instrumental, es menos bélico) de metáforas suministrado por las ciencias duras.

-Debe asumir ciertas reformas lingüísticas, que superen el acondicionamiento del viejo constructo aristotélico hecho de sujeto, verbo y predicado, que es también el modelo cartesiano de cognición sujeto — objeto. Ya no ha de ser tanto un humanismo clásico cuanto una nueva hibridación entre ciencias y letras.

-Ha de estar atento no sólo a la ciencia sino al mayor número posible de corrientes de pensamiento vivo.

-Debe ejercer la filosofía en un cruce interdisciplinario y en conversación con todas las demás ciencias.

"... más allá de la conciencia de los condicionamientos, más allá de la zona de claroscuro fronterizo de la ciencia, más allá del concepto mismo de humanismo, se presiente la posibilidad de una vía de acceso directo a lo real, en la que se diluyen, en general, todas las dualidades, y especialmente la muy general entre sujeto y objeto" (Pániker, en Dennett y otros, 2007, p. 17).

1.1. Dimensiones del nuevo humanismo

En cuanto a las dimensiones de este nuevo humanismo Raúl Torres (2003) propone seis: holística, epistemológica, cultural, humana, laboral y académica. Veamos cómo percibe para cada una:

Dimensión holística: Todas las disciplinas, sin distinción, pueden conducir a la humanización del ser humano, más en conjunto que particularmente cada una de ellas, en momentos en que la ciencia y la técnica (tecnología) priman y que por tanto el destino de la humanidad depende de que se las encuadre debidamente.

Dimensión epistemológica: se concibe la relación que existe entre la intradisciplina entendida como la "interdisciplinar" de la disciplina y que la especialización requiere ser compatibilizada con la visión de conjunto que es preciso tener "dentro" de la propia especialidad. Es preciso que tal disciplina se considere integrada a otras disciplinas y al conjunto del saber.

Dimensión cultural: que plantea que la cultura humana es una sola, es propia de la especie humana y macroestructuralmente tiene unidad en la diversidad; por lo que el neohumanismo debe propender a integrar las culturas aisladas y particulares de ciertos especialistas y aunarlas en una sola síntesis.

Dimensión humana: ser humanista significa propiciar una cultura que privilegia la fraternidad humana, que rinde pleitesía a la otredad, que hace de la solidaridad la tarea cotidiana, que respeta y valora al otro, a la otra, como a sí misma y a sí mismo.

Dimensión laboral: se percibe desde que la dimensión humana del trabajo no la da tanto el tipo de tarea que se desempeña (porque todo trabajo tiene conexiones prácticas, técnicas e intelectuales) como la actitud con que se enfrenta, la solidaridad, el espíritu de grupo, la capacidad de emulación, de integración en el conjunto de la labor.

Dimensión académica: el humanismo universitario debe ser cultor y practicante del tríptico de las tres funciones de la universidad (docencia, investigación y acción social).

La adopción de esta propuesta conlleva a que el objetivo básico de la universidad sea propiciar de manera integrada estas seis dimensiones del neohumanismo contemporáneo.

2. LA TERCERA CULTURA

El nuevo humanismo es llamado por algunas y algunos teóricos la Tercera Cultura (2), y aboga por "restablecer la definición holística" (Brockman, en Dennett y otros, 2007, p. 31).

"Hay alentadores indicios de que la tercera cultura incluye en este momento a eruditos de las humanidades que piensan del mismo modo que los científicos. Al igual que sus colegas del ámbito de las ciencias, creen que hay un mundo real y que su labor es comprenderlo y

explicarlo... No se adhieren al dictamen de las autoridades intelectuales: están dispuestos a cuestionar las ideas de cualquiera y, como fruto de esos desafíos, crecen su comprensión y su conocimiento" (Brockman, En Dennett y otros, 2007,36).

Pániker (en Dennett y otros, 2007, p. 16 y 37) afirma que la ciencia, a medida que profundiza en la estructura de la realidad material, va arrojando también bastante luz sobre los condicionamientos de nuestro pensar. Por lo cual la metafísica depende de la física. Tema que es abordado por Capra en su texto "El punto crucial", en el cual afirma que la humanidad está viviendo una crisis de percepción, en lo que concuerda con Edgar Morín. Y Pániker agrega que:

-Las artes y las ciencias han empezado a unirse de nuevo en una sola cultura: la tercera cultura. Ellos son los nuevos humanistas.

-El nuevo humanismo es una exploración de ese nuevo panorama intelectual, que incluye campos como la informática, la cosmología, la cognición y la biología evolutiva.

Así, la tercera cultura se plantea como la percepción de que los opuestos que hemos aprendido a ver como irreconciliables, son complementarios; complementariedad que nos permitirá construir el mundo que queremos: solidario, respetuoso, humano; en el que la vida sea el centro y en el cual el ser y el hacer sean coherentes entre sí y no irreconciliables, en que el ser se asimila al tener y el hacer es el medio para tener pero también para ser.

2.1. Aspectos a retomar

Es oportuno enriquecer el proceso de reflexión sobre este tema, desde el abordaje de temáticas que se derivan de las propuestas sobre el nuevo humanismo, como:

-Interdisciplinariedad y transdisciplinariedad y por tanto la necesidad de elaborar relaciones desde la especificidad de cada persona y desde el reconocimiento de las miradas de las otras personas, cada quien desde su especificidad. Al respecto Torres (2003, p. 164) afirma que los equipos de especialistas, al concretar la interdisciplinariedad, se mueven dentro de un campo transdisciplinario, sea en el acuerdo con su especificidad.

-Urgencia de abordar en los procesos educativos los temas que han venido desarrollando las ciencias como: biología molecular, inteligencia artificial, teoría del caos, fractales, biodiversidad, nanotecnología, genoma, la informática, la cosmología, la cognición y la biología evolutiva.

-Concretar el nuevo humanismo en los quehaceres universitarios en las relaciones con sí misma, sí mismo, y con las demás personas con quienes interactuamos. Poniendo en práctica, por ejemplo, propuestas como la ética del cuidado, de Leonardo Boff.

3. LA COMUNICACIÓN COMO RELACIÓN E INTERRELACIÓN

Al exponer una mirada de la comunicación desde el nuevo paradigma (3), y en especial desde el nuevo humanismo se la asume como:

-Las relaciones humanas entre personas que se reconocen como tales, sin ser determinadas por los roles de poder que desempeñan.

-Las Relaciones entre personas integrales, que piensan y cuyas vivencias y percepciones, consciente e inconsciente, abordados como intracomunicación o silencio, son determinantes de los demás procesos comunicativos.

-Personas que dialogan en procesos en los que confluyen las comunicaciones que fragmentariamente llamamos: intrapersonal, interpersonal y grupal; en la construcción de propuestas que integren las ideas y aportes de las personas dialogantes.

La comunicación, más que transmisión de información y conocimientos, es un proceso humano, es lo que nos identifica como tales; porque nos gusta hablar y que nos hablen y porque ningún medio (de información) puede sustituir las relaciones, porque son sólo eso: medios para facilitar la comunicación y por tanto las relaciones entre personas y grupos.

Para comprender la propuesta es importante exponer las visiones de la comunicación en diferentes paradigmas.

3.1. Viejo y nuevo paradigma de comunicación

El viejo paradigma (4) del conocimiento es producto de una revolución anterior en la comunicación producida por la escritura, primero y por la imprenta después. En él la comunicación se realiza por medio de la palabra -emitir-. Con el advenimiento de los medios electrónicos estamos experimentando otra revolución comunicativa, un nuevo paradigma que ha puesto en primer plano la comunicación y al mismo tiempo que ha cuestionado nuestro concepto acerca de la misma (Pearce, 1994).

En el viejo paradigma el concepto de la comunicación abarca tres aspectos:

-El lenguaje es representacional: nos habla de lo que está afuera.

-Consiste en la transmisión de mensajes: conseguir que los mensajes pasen de "aquí" a "allá" (asume la linealidad).

-Define a la comunicación como un proceso secundario.

En el nuevo paradigma, siempre desde Pearce, hay coincidencia entre quienes se ubican en este, ya que:

- El lenguaje construye el mundo, no lo representa.
- La función primaria del lenguaje es la construcción de mundos humanos, no simplemente la transmisión de mensajes. La comunicación es un proceso constructivo.
- La comunicación está en primer plano.

En cuanto a cómo pensar la comunicación las personas interesadas en el nuevo paradigma no coinciden, están de acuerdo en que el lenguaje construye el mundo, pero tienen dos propuestas al respecto:

- Donde vivimos inmersos en el lenguaje, y no hay nada fuera de él "Primero fue el verbo".
- Donde vivimos inmersos en actividades sociales de las cuales el lenguaje forma parte de todas ellas.

Quienes plantean y asumen la segunda propuesta coinciden con Bateson (1994) por cuanto un punto de apoyo de la teoría de los sistemas es el construccionismo social. Construccionismo que propone que la sustancia de nuestros mundos sociales está compuesta por nuestro producir y nuestro hacer (no por nuestro decir). Por ello se afirma que el nuevo paradigma consiste en el pasaje de la teoría a la praxis.

Dos aspectos a retomar de esta propuesta son:

- Todo acto que realizamos es co-construido, ya que los actos los realizamos en interacción social con otros y otros;
- La comunicación es un proceso circular, porque es un proceso reflexivo.

3.2. Propuestas de comunicación

Desde el nuevo paradigma se plantean las siguientes propuestas de qué es comunicación:

- "La comunicación se concibe como un sistema de canales múltiples en el que el autor social participa en todo momento, tanto si lo desea como si no: por sus gestos, su mirada, su silencio e incluso su ausencia.... En su calidad de miembro de una cierta cultura, forma parte de la comunicación, como el músico forma parte de la orquesta. Pero en esta vasta orquesta cultural no hay director ni partitura. Cada uno toca poniéndose de acuerdo con el otro" (Bateson, 1994, p. 6).

-Comunicación se refiere tanto a la conducta verbal como no verbal, dentro de un contexto social; significa interacción o transacción e incluye todos los símbolos y claves que las personas utilizan para dar y recibir información (Satir, 1980).

-"Veo a la comunicación como una enorme sombrilla que cubre y afecta todo lo que sucede entre los seres humanos. Una vez que el individuo llega al planeta, la comunicación es el factor determinante de las relaciones que establecerá con los demás, y lo que suceda con cada una de ellas en el mundo. La manera como sobrevivimos, la forma como desarrollamos la intimidad, nuestra productividad, nuestra coherencia, la manera como nos acoplamos con nuestra divinidad, todo depende de nuestras habilidades para la comunicación" (Satir, 2002, p. 64).

Los autores del libro "La nueva comunicación" (Bateson, Birdwhistell, Goffman, Hall, Jackson, Schefflen, Sigman y Watzlawick), al estudiar la comunicación desde la cibernética o de la teoría general de sistemas, afirman que "... la comunicación es la matriz en la que encajan todas las actividades humanas" (1994, p. 37). Hay que ver la comunicación como un sistema en el que los (y las) interlocutores participan. Y que es un proceso plural permanente, porque no es posible dejar de comunicarse.

Un individuo no se comunica, sino que toma parte en una comunicación en la que se convierte en un elemento. Puede moverse, producir ruido..., pero no se comunica. En otros términos, no es el autor de la comunicación, sino que participa en ella. La comunicación en tanto que sistema no debe pues concebirse según el modelo elemental de la acción y la reacción, por muy complejo que sea su enunciado. En tanto que sistema, hay que comprenderla al nivel de un intercambio (Bateson y otros, 1994, p. 77).

Desde esa mirada se habla de análisis de contexto, y no de análisis de texto o de contenido. Ya que "El análisis no se centra en el contenido del intercambio, sino en el sistema que ha hecho posible el intercambio. Este sistema es la comunicación, que recibe una prioridad conceptual sobre el sujeto que se inserta en ella" (Bateson y otros, 1994, p. 78). En lo cual coincide Pearce, quien afirma que según el construccionismo social "siempre actuamos desde y hacia contextos" (1994, p. 278).

Por esto se proponen tres aspectos generadores de la comunicación desde el nuevo paradigma como lo son: el silencio, la comunicación intrapersonal y el diálogo.

3.2.1 Primero fue el silencio

A la propuesta de que no hay nada fuera de la palabra, se contraponen la del silencio (5), que incluye tanto nuestro consciente (que se expresa en lenguaje) como nuestro inconsciente (que se expresa por símbolos, sonidos e imágenes, en los sueños).

“La comunicación intrapersonal es la base de todos los demás niveles de comunicación” (McEntee, Hielen, 1996 , p. 133).

Porque, siendo coherente con el paradigma holista, en esta propuesta se asume al ser humano como una unidad, unidad que integra lo que se ha fragmentado: razón, emoción, cuerpo...

Bateson y colegas citan el siguiente texto escrito por Margaret Mead en 1953:

“Todo comportamiento cultural tiene su origen en hombres (y mujeres, agrego) que no solamente se escuchan, hablan y se comunican entre ellos por medio de la palabra, sino que también utilizan todos sus sentidos, de forma igualmente sistemática, para ver y proyectar lo que ven en formas concretas - diseño, costumbre, arquitectura- y para comunicarse a través de la percepción mutua de imágenes visuales; para gustar, sentir y estructurar sus capacidades de gustar y sentir...” (1994, p. 108).

Asumiendo que el origen de todo está en los pensamientos y que cuando nos comunicarnos pensamos (aunque lo hagamos de forma mecánica o automática, coincidiendo con el viejo paradigma, también llamado mecanicista); para transformar las formas de actuar y en el caso que nos ocupa, de percibir la comunicación, debemos profundizar en el conocimiento de la intracomunicación y por tanto de todos los silencios, que se dan tanto en la vida personal como en la vida social.

Monse Urpí, autora española, afirma que necesitamos el silencio para: comprender, para interpretar, para escuchar, para responder, para empatizar, para saber cómo se desarrollan las relaciones dentro de un grupo de personas, y para observar cómo se crean y cómo se desarrollan los "roles" que cada quien asume. "... a través del silencio nos encontramos a nosotros mismos y nos predisponemos a recibir de otros" (2004, p. 20).

A lo que se agrega que también, lo necesitamos para autocontrolarnos y para transformar nuestras formas de pensar y actuar, que en la mayoría de los casos son aprendidas en las primeras etapas de la vida, por modelaje, y si no nos damos cuenta de ello las seguiremos utilizando el resto de nuestra existencia.

Además, un aspecto fundamental del silencio es que para deconstruir y transformar y por lo tanto para aprender (lo que logramos al transformar nuestras creencias y percepciones) necesitamos de procesos intrapersonales de reflexión, porque de lo contrario reproduciremos lo existente.

3.2.2 Comunicación interpersonal

"Incluso si un individuo puede dejar de hablar, no puede dejar de comunicarse mediante el lenguaje del cuerpo. Puede hablar a propósito o no, pero no puede realmente no decir nada" (Goffman, citado en Bateson y otros, 1994, p. 105).

Para Bateson y colegas (p. 105) toda interacción se desarrolla siguiendo un sistema de reglas, reglas que son ejemplificadas por Virginia Satir. Los autores (Bateson y otros, 1994, p. 111) plantean que de lo que se trata es de partir de los sistemas en los que se insertan los individuos: interacciones, familia, instituciones, grupos, sociedad, cultura; sistemas que operan según una lógica que puede formularse mediante reglas, a la manera de las reglas constitutivas del lenguaje. Sistemas todos que viven y conviven en un contexto, único capaz de dar sentido a los elementos que se inscriben en él.

Para actuar, en lugar de reaccionar, es necesario aprender a observar y a reflexionar, para - entre otras cosas- identificar las reglas y normas que rigen las relaciones en los sistemas en que participamos. Al respecto Virginia Satir plantea que toda comunicación es aprendida, por lo que podemos transformarla si así lo deseamos. Y enumera los elementos que los individuos aportan a los procesos de comunicación.

- Aportamos nuestros cuerpos, que se mueven, tienen forma y figura.
- Aportamos nuestros valores, los conceptos que representan el estilo personal para sobrevivir y tener una "buena" vida (los debiera y debería para uno mismo y los demás).
- Aportamos nuestras expectativas del momento, mismas que brotan de las experiencias pasadas.
- Aportamos nuestros órganos de los sentidos, ojos, oídos, nariz, boca y piel, los cuales nos permiten ver, escuchar, oler, gustar, tocar y ser tocados.
- Aportamos nuestra capacidad para hablar, palabras y voz.
- Aportamos nuestro cerebro, los almacenes del conocimiento, que incluyen lo que hemos aprendido de experiencias pasadas, lo que hemos leído y asimilado mediante el aprendizaje y lo que ha quedado registrado en los dos hemisferios cerebrales (Satir, 2002, p. 65).

Por su parte Hugo Assmann (2002) coincide con estas ideas al plantear la "corporeidad" del ser humano, para superar la visión de la persona como cuerpo — mente, razón - emoción, cuerpo - alma...

3.2.3 Diálogo: proceso circular

David Bohm en su libro sobre el tema afirma que el diálogo verdadero requiere "que la gente se dé cuenta de lo que hay en su propia mente y en la mente de los demás sin adelantar ningún tipo de conclusión o juicio" (2001, 48). Logra una propuesta de diálogo que visibiliza e integra en procesos grupales los procesos de comunicación intrapersonal e interpersonal:

-Intrapersonal e interpersonal: al afirmar que durante el diálogo debemos "suspender las creencias" propias y ajenas, sin calificarlas, nada más suspender. Ello implica una escucha reflexiva, en lugar de una escucha defensiva.

-Intrapersonal: al proponer la Propiocepción o autopercepción del pensamiento de sí mismo, de sí misma, propone que durante el diálogo debemos (cada quien) darnos cuenta de la forma que tenemos de pensar.

Para concluir, llama la atención observar cómo el lenguaje que se utiliza día a día en la universidad se ha ido permeando de términos de la economía neoliberal y al mismo tiempo ha ido dejando perdidos elementos del humanismo, definido estatutariamente como eje y propósito del Alma Máter.

Por ello nos encontramos afirmaciones como "velar por la calidad de la educación", "invertir en educación", con lo cual asignamos categoría de cosas a las personas; ya que la calidad se utiliza en la sociedad industrial actual para referirse a los productos o servicios. Mientras que la educación está conformada por procesos de crecimiento de las personas ¿cómo podemos definir la "calidad" de un o una profesional, de una o un estudiante, de una o un docente? O ¿podríamos hablar de "humanidad" en lugar de calidad de las personas y los procesos de enseñanza aprendizaje?

Mientras que el contexto inmediato en cuanto al nuevo humanismo nos muestra que existe una distancia a salvar entre lo que se percibe y hace sobre el humanismo y las propuestas que se ubican en el nuevo humanismo; en las universidades se continúa hablando de las humanidades y por tales se entiende a las asignaturas vinculadas a la lengua y a la literatura, a la historia y a la filosofía, no incluyéndose a la ciencia y a la tecnología. La mirada de la comunicación propuesta nos integra como seres humanos y como seres interdependientes y autónomos, capaces de transformarse y de transformar, generar, sus vidas y sus mundos.

NOTAS

1. Establecer relaciones, es una de las claves de la complejidad, pasar de la fragmentación a la visión integral, holista.

2. En 1991, el agente literario John Brockman, recogiendo una expresión acuñada por el propio Snow, popularizó el concepto de tercera cultura, para referirse a la entrada en escena de los científicos escritores (Pániker, en Dennett y otros, 2007, p. 9).
3. El nuevo paradigma consiste en nuevas maneras de pensar sobre nosotros mismos, nuestra relación mutua y la sociedad en la que vivimos (Pearce, 1994).
4. Conocido como cartesiano y mecanicista.
5. Silencio que es llamado por Montse Urpí (2004, p. 15) la primera existencia.

REFERENCIAS

- Assmann, Hugo (2002) *Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente*. Narcea S. A. De Ediciones. Madrid.
- Bohm, David (2001) *Sobre el diálogo*. Kairós, España.
- Bateson, Gregory y otros (1994) *La nueva comunicación*. Kairós. Barcelona.
- Dennett y otros (2007) *El nuevo humanismo. Y las fronteras de la ciencia*. Kairós, España.
- McEntee, Hielén (1996) *Comunicación humana para el liderazgo en el mundo moderno*. McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A. de C. V. México.
- Pearce, Barnett (1994) "Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: El pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la reflexibilidad". En: Fried, Dora (1994) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Editorial Paidós, Argentina.
- Satir, Virginia (2002) *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. Editorial Pax México.
- Torres, Raúl (2003) *Los nuevos paradigmas en la actual revolución científica y tecnológica*. EUNED. Costa Rica.
- Urpí, Montse (2004) *Aprender comunicación no verbal. La elocuencia del silencio*. Ediciones Paidós Ibérica, S. A. Barcelona.

